

TEMA 5

SALOMÓN, CONSTRUCTOR DEL GRAN TEMPLO DE JERUSALEN

- **LECTURA, COMENTARIO Y PLEGARIA** (Marcos 5,21-43)

Curación de una hemorroísa y resurrección de la hija de Jairo.

²¹ Jesús pasó de nuevo en la barca a la otra orilla y se aglomeró junto a él mucha gente; él estaba a la orilla del mar.²² Llega uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y al verle, cae a sus pies, ²³ y le suplica con insistencia diciendo: «Mi hija está a punto de morir; ven, impón tus manos sobre ella, para que se salve y viva.» ²⁴ Y se fue con él. Le seguía un gran gentío que le oprimía.

²⁵ Entonces, una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, ²⁶ y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, ²⁷ habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y tocó su manto. ²⁸ Pues decía: «Si logro tocar aunque sólo sea sus vestidos, me salvaré.» ²⁹ Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió en su cuerpo que quedaba sana del mal. ³⁰ Al instante Jesús, dándose cuenta de la fuerza que había salido de él, se volvió entre la gente y decía: «¿Quién me ha tocado los vestidos?» ³¹ Sus discípulos le contestaron: «Estás viendo que la gente te oprime y preguntas: `¿Quién me ha tocado?`» ³² Pero él miraba a su alrededor para descubrir a la que lo había hecho.³³ Entonces, la mujer, viendo lo que le había sucedido, se acercó atemorizada y temblorosa, se postró ante él y le contó toda la verdad. ³⁴ Él le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda curada de tu enfermedad.»

³⁵ Mientras estaba hablando llegan de la casa del jefe de la sinagoga unos diciendo: «Tu hija ha muerto; ¿a qué molestar ya al Maestro?» ³⁶

Jesús, que oyó lo que habían dicho, dice al jefe de la sinagoga: «No temas; solamente ten fe.» ³⁷ Y no permitió que nadie le acompañara, a no ser Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. ³⁸ Llegan a la casa del jefe de la sinagoga y observa el alboroto, unos que lloraban y otros que daban grandes alaridos. ³⁹ Entra y les dice: «¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto; está dormida.» ⁴⁰ Y se burlaban de él. Pero él, después de echar fuera a todos, toma consigo al padre de la niña, a la madre y a los suyos, y entra donde estaba la niña. ⁴¹ Y tomando la mano de la niña, le dice: «*Talítá kum*», que quiere decir: «Muchacha, a ti te digo, levántate.» ⁴² La muchacha se levantó al instante y se puso a andar, pues tenía doce años. Quedaron fuera de sí, llenos de estupor. ⁴³ Y les insistió mucho en que nadie lo supiera; y les dijo que le dieran a ella de comer.

COMENTARIO

➤ Este entrañable fragmento del Evangelio puede sugerir muchas ideas a cada uno de nosotros, todas diferentes y todas buenas, que bien seguro aumentarán nuestra fe y sobre todo nuestra admiración por ese Jesús siempre tan bueno con todos, tan sensible al dolor humano, tan tierno y solidario con nuestras fragilidades.

Cada uno, después de esta lectura, en los momentos de silencio que nos concedemos y que invitan a la contemplación, percibirá desde su sensibilidad y desde las circunstancias personales que envuelven su momento actual, que es lo que quiere decirle Jesús.

Por mi parte, y después de haber procurado hacer del texto una oración, he pensado que el Señor me lleva, entre otras muchas, a estas conclusiones :

1 – **LA INFINITA TERNURA DE JESÚS.** En su incansable caminar por tierras de Judea anunciando el Reino de Dios a las multitudes siempre está atento – diría obsesionado – por los más débiles: los pobres, los que sufren, los angustiados por toda clase de males, los pecadores...

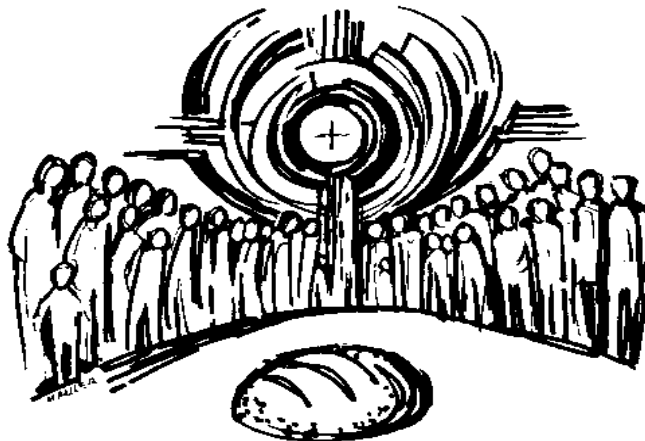
2 – **LA FE Y CONFIANZA QUE SUSCITA EN LA GENTE SENCILLA.** Tanto el jefe de la Sinagoga como la mujer enferma se acercan a Jesús en la seguridad de ser atendidos en sus súplicas pidiendo soluciones imposibles a los ojos humanos : el restablecimiento de la salud desde una enfermedad incurable y el retorno a la vida de una niña fallecida. ¿ No seremos nosotros atendidos igualmente por nuestro amigo Jesús cuando nos unimos personalmente a Él en la Eucaristía (Misa) de cada domingo y le pedimos con fe nos conceda su ayuda en nuestras necesidades, nuestras tristezas, nuestra

ansia de libertad, nuestro sincero deseo de conversión a una vida nueva de buenos cristianos ?

3 – **DAR LA MANO.** Eran muchos los que lloraban alborotados y daban grandes alaridos frente el cadáver de una niña de doce años. Jesús en cambio, con dulce serenidad le ofrece su mano y de sus labios sale la palabra siempre esperanzadora : “levántate”. Esa tan dulce expresión siento con gozo inexpresable va dirigida a mí que muchas veces soy víctima de un bloqueo, como de muerte, que dificulta mis sinceros deseos de vivir a fondo mi fidelidad y mi entrega incondicional al Señor. Es entonces cuando saltan a mi mente las alentadoras palabras de Jesús : “*Levantate y anda*”, “*No temas que soy yo*”, “*La paz sea con vosotros*”, “*Venid a mí todos los que estáis fatigados y sobrecargados, y yo os daré descanso*”... Y el miedo desaparece; y la paz reviene porque Él está a mi lado, mas aún Él está conmigo, en mí. Y a partir de haber saboreado tan sabrosa comida - “dadle de comer” - me siento con mas fuerzas para una implicación personal a dar también mi mano a los que sufren , a transmitir palabras de vida y esperanza, a ser mas realista y generoso en la ayuda a mis hermanos.

4 – **ADORACIÓN.** Como la mujer enferma de hemorragias que “*atemorizada y temblorosa se postró ante él*”. Como los reyes de oriente ante el niño recién nacido que “*Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron*”, como las mujeres frente a Jesús resucitado “*En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Salve!» Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron*”, Como Maria, la hermana del difunto Lázaro, que “*llegó donde estaba Jesús, y al verle, cayó a sus pies*”, Como Tomás, el discípulo incrédulo, que a las palabras de Jesús : “no seas incrédulo”, responde, quizás avergonzado, pero con fe profunda : “*Señor mío y Dios mío.*”, asimismo caigo yo a los piés de mi Señor Jesús en actitud de adoración y de agradecimiento por tantos dones gratuitamente recibidos de Él y me entrego “perdidamente” a sus brazos haciendo mias las palabras de Maria, su virgen madre : “**soy la esclava del señor, hágase en mí según tu palabra**”.

UNOS MINUTOS PARA LA ORACIÓN DESDE EL SILENCIO.



ENTRANDO EN EL TEMA

SALOMÓN CONSTRUCTOR

Preparativos para la construcción del Templo.

¹⁵ Jirán, rey de Tiro, oyó que Salomón había sido ungido en lugar de su padre. Envió una embajada a Salomón, pues Jirán había sido amigo de David durante toda la vida de éste. ¹⁶ Salomón remitió a Jirán esta respuesta: ¹⁷ «Tú sabes que mi padre David no pudo construir un templo al Nombre de Yahvé su Dios, debido a las guerras que lo tuvieron cercado hasta que Yahvé puso a sus enemigos bajo las plantas de sus pies. ¹⁸ Pero ahora, Yahvé mi Dios me ha concedido tranquilidad a mi alrededor. No tengo adversario alguno ni se producen acciones hostiles. ¹⁹ Me propongo construir un templo al Nombre de Yahvé mi Dios (según lo dicho por Yahvé a David mi padre: `Tu hijo, al que pondré en tu lugar sobre tu trono, será quien construya el templo a mi Nombre).’ ²⁰ Así pues, da orden de que corten para mí cedros del Líbano. Mis servidores irán con los tuyos. Te pagaré el salario de tus servidores conforme a lo que me digas, pues tú sabes que no hay entre nosotros quien sepa talar árboles como los sidonios.... (I Reyes 5,15-20).» ²² Jirán envió a decir a Salomón: «He escuchado lo que me has enviado a decir. Cumpliré tu deseo acerca de la madera de cedro y de ciprés. ²³ Mis siervos la bajarán del Líbano al mar, la cargaré en balsas y la haré llegar por mar al lugar que me indiques. Allí la desmontaré y tú la cargarás. Por tu parte, cumple tú mi deseo suministrando víveres para mi casa real.» ²⁴ Jirán entregaba a Salomón madera de cedro y ciprés según su deseo. ²⁵ Por su parte, Salomón entregaba a Jirán veinte mil cargas de trigo para el aprovisionamiento de su casa real y veinte mil medidas de oliva molida. Tal era la aportación anual de Salomón a Jirán. ²⁶ Yahvé concedió sabiduría a Salomón, como le había prometido. Entre Jirán y Salomón reinó la paz, establecida mediante tratado... (I Reyes 5,22-26).

Salomón. ⁹ Construyó el templo hasta su conclusión. Recubrió el templo con artesonado de cedro. ¹⁰ Construyó la galería adosada a todo el edificio, de cinco codos de altura y unida al templo por vigas de cedro... ¹⁵ Revistió los muros interiores del templo con planchas de cedro desde el suelo hasta las vigas del techo; revistió de madera el interior y el suelo con planchas de ciprés. ¹⁶ Recubrió los veinte codos del fondo con plan-

chas de cedro desde el suelo hasta las vigas, formando así en el interior el santuario, el Santo de los Santos.¹⁷ ...⁷ El templo, es decir, la nave delante del santuario medía cuarenta codos. ¹⁸ El cedro del interior presentaba bajorrelieves de calabazas y capullos abiertos; todo era de cedro, no se veía la piedra. ¹⁹ Dispuso el santuario al fondo del templo, colocando allí el arca de la alianza de Yahvé. ²⁰ El santuario medía veinte codos de largo, veinte de ancho y veinte de alto. Lo revistió de oro fino y alzó, delante del santuario, un altar de cedro, ²¹ recubierto de oro. ²² Revistió de oro la totalidad del templo, de arriba abajo.

Los querubines.

²³ Hizo en el santuario dos querubines de madera de acebuche de diez codos de altura. ²⁴ Un ala de un querubín medía cinco codos y cinco codos también la otra ala: diez codos desde la punta de un ala hasta la punta de la otra. ²⁵ El segundo querubín medía también diez codos. Los dos querubines tenían las mismas medidas y la misma forma. ²⁶ La altura de un querubín era de diez codos; igualmente el segundo querubín. ²⁷ Colocó los querubines en medio del recinto interior. Los querubines tenían las alas desplegadas. Cada uno tocaba un muro con un ala y en el centro del templo se tocaban uno al otro, ala con ala. ²⁸ Revistió de oro los querubines. ²⁹ (Esculpió todos los muros del templo, del santuario y de la nave, con bajorrelieves de querubines, palmeras, capullos abiertos. ³⁰ Recubrió de oro el pavimento del templo, del santuario y de la nave.)

¹ También Salomón construyó su palacio en trece años. Lo concluyó en su totalidad. ² Construyó la sala del «Bosque del Líbano» (I Reyes 7, 1-2)

Traslado del arca de la alianza.

8

¹ Entonces Salomón congregó a los ancianos de Israel (todos los jefes de las tribus y los cabezas de familia de los israelitas ante el rey Salomón) en Jerusalén para hacer subir el arca de la alianza de Yahvé desde la ciudad de David, que es Sión. ² (Se congregaron en torno al rey Salomón todos los hombres de Israel). En el mes de Etanín (que es el mes séptimo, en la fiesta, ³ vinieron todos los ancianos de Israel y) los sacerdotes condujeron el arca ⁴ (e hicieron subir el arca de Yahvé) y la Tienda del Encuentro, con todos los objetos sagrados que había en ella. ⁵ El rey (Salomón) y todo Israel (toda la comunidad de Israel reunida en torno a él) sacrificaron ante el arca ovejas y bueyes en número incalculable e in-

contable. ⁶ Los sacerdotes llevaron el arca de la alianza de Yahvé al santuario del templo, el Santo de los Santos, a su propio lugar, situado bajo las alas de los querubines. ⁷ Los querubines extendían las alas sobre el lugar del arca y cubrían el arca y sus varales por encima. ⁸ Los varales se prolongaban hasta dejar ver sus extremos desde el santuario, pero no se dejaban ver más hacia fuera. (Han estado allí hasta el día de hoy). ⁹ En el arca no había nada más que las dos tablas de piedra que Moisés depositó allí, en el Horeb, las tablas de la alianza que Yahvé estableció con los israelitas cuando salieron de la tierra de Egipto.

Dios toma posesión de su templo.

¹⁰ Cuando los sacerdotes salieron del santuario, - pues la nube había llenado el templo de Yahvé -, ¹¹ los sacerdotes no pudieron permanecer ante la nube para completar el servicio, pues la gloria de Yahvé llenaba el templo de Yahvé.

¹² Entonces Salomón dijo:
«Yahvé puso el sol en los cielos,
pero ha decidido habitar en densa nube.

¹³ He querido erigirte una morada principesca,
un lugar donde habites para siempre.»

Discurso de Salomón al pueblo.

¹⁴ El rey, volviéndose, bendijo a toda la asamblea de Israel, que se mantenía en pie, ¹⁵ y dijo: «Bendito sea Yahvé, Dios de Israel, que con su mano ha cumplido lo que había prometido con su propia boca, diciendo: ¹⁶ Desde el día en que saqué de Egipto a mi pueblo Israel no elegí ninguna ciudad entre todas las tribus de Israel para edificar un templo en el que resida mi Nombre [y no elegí tampoco ningún varón para que fuera príncipe sobre mi pueblo Israel, pero he elegido a Jerusalén para que resida allí mi Nombre], y he elegido a David para que esté al frente de mi pueblo Israel.' ¹⁷ Mi padre David acariciaba en su corazón el propósito de construir un templo al Nombre de Yahvé, Dios de Israel, ¹⁸ pero Yahvé dijo a David mi padre: 'Has acariciado en tu corazón el deseo de construir un templo a mi Nombre; has hecho bien en ello, ¹⁹ pero no serás tú el que construya el templo. Un hijo tuyo, salido de tus entrañas, ése será quien construya el templo a mi Nombre.' ²⁰ Yahvé ha cumplido la promesa que pronunció. Me ha establecido como sucesor de mi padre David y me ha sentado sobre el trono de Israel, como Yahvé había dicho,

y yo construiré el templo al Nombre de Yahvé, Dios de Israel, ²¹ y fijaré en él un lugar para el arca en la que se encuentra la alianza que Yahvé pactó con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto.» (I Reyes 8,1-21).

Dios toma posesión de su templo.

¹⁰ Cuando los sacerdotes salieron del santuario, -pues la nube había llenado el templo de Yahvé-, ¹¹ los sacerdotes no pudieron permanecer ante la nube para completar el servicio, pues la gloria de Yahvé llenaba el templo de Yahvé.

¹² Entonces Salomón dijo:
«Yahvé puso el sol en los cielos,
pero ha decidido habitar en densa nube.

¹³ He querido erigirte una morada principesca,
un lugar donde habites para siempre.»... (I Reyes 8,10-13).

Oración personal de Salomón.

²² Salomón se puso en pie ante el altar de Yahvé frente a toda la asamblea de Israel, extendió las manos al cielo ²³ y dijo: «Yahvé, Dios de Israel, no hay Dios como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra, tú (que guardas la alianza y la fidelidad a tus siervos que caminan ante ti de todo corazón,) ²⁴ que has mantenido a mi padre David la promesa que le hiciste y que has cumplido en este día con tu mano lo que con tu boca habías prometido. ²⁵ Ahora, pues, Yahvé, Dios de Israel, mantén a tu siervo David mi padre la promesa que le hiciste diciéndole: `Nunca te faltará uno de los tuyos en mi presencia que se siente en el trono de Israel, siempre que tus hijos guarden su camino, procediendo ante mí como tú has procedido.' ²⁶ Y ahora, Dios de Israel, cúmplase la palabra que dijiste a tu siervo David, mi padre. ²⁷ ¿Habitará Dios con los hombres en la tierra? Los cielos y los cielos de los cielos no pueden contener-te, ¡cuánto menos este templo que yo te he construido! ²⁸ Inclínate a la plegaria y a la súplica de tu siervo, Yahvé, Dios mío. Escucha el clamor y la plegaria que tu siervo entona hoy en tu presencia. ²⁹ Que día y noche tus ojos estén abiertos hacia este templo, hacia este lugar del que dijiste: `Allí estará mi Nombre'. Escucha la plegaria que tu servidor entona en dirección a este lugar. ³⁰ Escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel que entonen en dirección a este lugar. Escucha tú, hacia el lugar de tu morada, hacia el cielo, escucha y perdona. (I Reyes 8,22-30).

APUNTES PARA LA REFLEXIÓN

- “Dios no es el rival del hombre sino el garante de su libertad y la fuente de su felicidad”.
- “Cuando miro mis manos se que me han sido dadas para que las ofrezca y extienda a todo aquel que sufre”.
- “Somos radicalmente unos “sedientos de eternidad”. Pero el sentimiento de serlo no proviene en modo alguno de la incapacidad de llegar a ella, sino de la nostalgia de conseguir aquello por lo cual hemos sido hechos”.
- “No debemos permanecer prisioneros de nuestro pasado. Es preciso una urgente purificación de nuestra memoria. Nuestros recuerdos, ciertamente, están llenos de elementos negativos : frustraciones, ofensas, heridas, vulgaridades, malicia ajena y propia...lo son los del presente año, lo son los de años anteriores que van quedando atrás, lo son también los que forman nuestra memoria colectiva de familia, de grupo social, de pueblo. Es atractiva la propuesta de no quedar pegados a ellos a fin de avanzar hacia un futuro mas limpio. No se trata de olvidar cuanto nos ha acontecido, sino de releerlo con nuevos sentimientos, aprendiendo de las experiencias sufridas que solo el amor construye, mientras que el odio produce siempre destrucción, ruina, dolor. *La purificación de la memoria tiene un nombre : perdón.* La novedad liberadora del perdón debe sustituir la insistencia inquietante de la venganza.....”
- “La fe, cual llama vacilante, se reaviva en la comunicación con Dios, en la plegaria” :

*ESFORCÉMONOS EN SER FIELES A NUESTROS MOMENTOS
DIARIOS DE ORACIÓN.*